

APÉNDICE 2. Ejercicios para el aprendizaje perceptivo-discriminativo

Para realizar con material

Como hemos afirmado anteriormente, muchas actividades perceptivo-discriminativas permiten integrar objetivos de las áreas manipulativa, mental, de lenguaje, de cálculo, de orientación espacial, etc. También permiten trabajar la dirección de la mirada y de los trazados en el mismo sentido que es necesario para nuestro sistema de escritura y de lectura, entrenando así al niño en la coordinación visuo-manual necesaria para leer y escribir.

Como ayuda, proponemos algunos ejercicios sencillos que pueden realizarse con los niños con síndrome de Down de alrededor de 3 años, según las características del niño y del programa educativo previo que haya realizado.

EJERCICIO 1

Se prepara una cartulina (de unos 40 x 6 cm.) en la que se pegan, estampan, imprimen o trazan 4 dibujos, de personas, de animales, de juguetes o de cualquier otro objeto. Los dibujos deben repetirse al menos una vez en la misma lámina. Por separado, se preparan tantas tarjetitas individuales como dibujos tenga la cartulina. Cada tarjeta tendrá una de las imágenes. El tamaño de las tarjetas debe permitir superponerlas todas sobre los dibujos que son iguales o ponerlas debajo, en fila, sin que su longitud sobrepase la de la lámina.

Como siempre, se le pide al niño que esté bien sentado y atento. Se le presenta la tira sobre la mesa. El profesor mostrará ilusión por la tarea a realizar, por los dibujos bonitos que tienen y empezará a nombrarlos en orden, empezando por el primero a la izquierda del niño. Lo hará despacio, señalando cada uno mientras los nombra. Después, pedirá al niño que los nombre él. Si el niño no es capaz, repetirá los nombres el profesor, pero será el niño quien vaya señalándolos. Si el niño puede decir alguno o alguna onomatopeya que lo

identifique, se le estimulará para hacerlo. La repetición de las imágenes tiene como objetivo que al llegar a la segunda imagen, el alumno pueda evocar, recordar el nombre que se dijo antes. La repetición le ayuda aprender y a retener. Si el alumno ya conoce algunos nombres y puede decirlos, tiene varias oportunidades de éxito en la tarea, A continuación, con las tarjetitas esparcidas sobre la mesa, el profesor las nombrará para que el niño vaya seleccionándolas y colocándolas encima de las de la tira o formando otra línea debajo. Por último, se hará otro ejercicio de «lectura» de todos los dibujos.

Con este ejercicio pueden introducirse muchas palabras nuevas, que el niño aprenderá con facilidad.

En cuanto el niño se haya familiarizado un poco con el material, se realizarán ejercicios un poco más difíciles, con el objetivo de incrementar su atención, percepción y memoria visual. Se pondrá la cartulina en la mesa y se realizará una lectura de las imágenes.

Las tarjetas individuales las tendrá el profesor, quien irá mostrándolas al niño, de una en una, durante unos breves instantes. Después la tatará, y el niño deberá recordar cuál era y señalar la pareja igual que está en la lámina.

EJERCICIO 2

Se prepara una cartulina alargada en la que se hacen dibujos o pegan círculos de un solo tamaño, que sean de los 4 colores básicos, y que estén repetidos al menos 2 veces. Se tienen a mano tarjetitas idénticas a los dibujos pegados y fichas circulares, de madera o de plástico (sirven los juegos bingo, parchís u otros) que sean del mismo tamaño que los círculos. Este ejercicio es para hacer «lectura» de colores. Se trabajará de un modo semejante al ejercicio anterior. Si el niño no conoce los nombres de los colores, será el profesor quien vaya entregándole los dibujos o las fichas, una a una, nombrando el color y diciéndole que lo ponga encima del que es igual. Al final volverá a hacerse otra «lectura» de toda la fila.

EJERCICIO 3

En una lámina se dibujan cuadrados de igual tamaño y de colores distintos. Como es habitual, se eligen los 4 colores básicos, que deben repetirse al menos 2 veces. En una cestita o caja se tienen cubos de colores, cuyos lados tengan la misma longitud que la de los cuadrados de la tira.

Se hace la «lectura» nombrando sólo el color. Si el niño tiene preparación suficiente, se dirá también la forma: cuadrado-rojo, cuadrado-azul, etc. Después se nombran los colores de los cubos para que el niño elija el nombrado y lo coloque encima del cuadrado del mismo color.

EJERCICIO 4

Se prepara una cartulina alargada, con dibujos de círculos de 2 tamaños, todos del mismo color. En un cesto, se ponen fichas circulares de la misma forma y tamaño que los dibujos de la tira.

La *lectura* es solo de «grande» y «pequeño». Como siempre, inicialmente se pedirá al niño que siga con la mirada y señale, al mismo tiempo que el profesor nombra. Pronto será el niño quien nombre los tamaños porque los aprende fácilmente. Es muy probable que los nombre con poca claridad pero se entenderá lo suficiente como para comprobar que atribuye bien los tamaños. Después seleccionará las figuras que nombre el profesor y las colocará en su sitio.

Conviene que el orden de grande-pequeño varíe, para evitar que diga todo el tiempo grande-pequeño-grande-pequeño alternando el nombre de los tamaños, como una retahíla aprendida de memoria, en lugar de atender al estímulo, discriminar y seleccionar la respuesta adecuada.

Para que el niño generalice el concepto, se preparan otras cartulinas con cuadrados, triángulos y otro tipo de dibujos.

EJERCICIO 5

Se preparan una fila de objetos o una lámina alargada con dibujos que pueden ser descritos por su nombre y una propiedad. El profesor hará una lectura, diciendo por ejemplo: la pera verde, el limón amarillo, la uva verde. Después lo hará el niño. Finalmente el profesor describirá uno de los objetos y el niño lo señalará.

EJERCICIO 6

Se prepara una lámina o cartulina con figuras geométricas de la misma forma pero de diferente tamaño y color. El profesor dirá al niño, mira «todo son círculos» (o cuadrados) vamos a decir el tamaño y el color. Escucha: verde-grande, rojo-grande, azul-pequeño... Lo mismo puede realizarse con dibujos de un color, para que nombre sólo forma y tamaño, o con dibujos.

EJERCICIO 7

Sobre la mesa se pone una fila de varios objetos que pueden ser descritos por su nombre y 2 de sus propiedades. También puede hacerse pegando dibujos en una lámina. Por ejemplo: «coche grande azul», «pelota pequeña roja», «globo grande amarillo». Al principio el profesor hará una *lectura* de izquierda a derecha, después de captar toda la atención del niño. Nombrará los objetos despacio, sin repetir, dando tiempo al niño para escuchar, ver y retener la información. El niño señalará con el dedo los objetos nombrados. En una segunda fase, el profesor nombrará aleatoriamente cualquiera de los objetos que el niño deberá localizar y señalar.

Finalmente será el niño quien nombre, siguiendo la fila, cada uno de los objetos o dibujos. Este ejercicio facilita mucho la coordinación entre el pensamiento, la acción motora y la expresión verbal. Poco a poco, se nota una

gran mejoría en la rapidez y seguridad con las que el niño realiza esta tarea.

Conviene empezar con objetos (animalitos, cochecitos) hasta que el niño comprenda bien qué se le está exigiendo, muy pronto pueden utilizarse las láminas con fotos o dibujos. Cuando se utilizan juguetes se corre el riesgo de que el niño se distraiga del objetivo esencial y quiera jugar. Se le puede decir que lo hará cuando complete la tarea. En esta situación, como en cualquier otra parecida, se adoptarán criterios flexibles en función de las actividades del propio alumno. Es prioritario que el niño esté motivado y trabaje con gusto.

Con la explicación de estos ejercicios sólo pretendemos exponer que con un material sencillo, elaborado artesanalmente con poco costo, se pueden realizar gran número de actividades que permiten alcanzar los objetivos para el desarrollo de las capacidades perceptivas, sin que el niño con síndrome de Down se aburra o se canse. Estas actividades le sirven de preparación y entrenamiento para la lectura.

Para ejecutar en hoja de papel

Los ejercicios en hojas de papel para el desarrollo perceptivo y discriminativo, se simultanean y coordinan con los ejercicios gráficos previos a la escritura. En el momento en el que, el niño, por un lado, ha comprendido las tareas de asociación y selección de objetos iguales y de sus propiedades y, por otro, ha desarrollado la habilidad manual suficiente como para sujetar una pintura o lápiz para realizar algunos trazos, pueden hacerse ejercicios de desarrollo perceptivo-discriminativo con papel y lápiz.

EJERCICIO 1

Para facilitar al niño el paso suave de un trabajo con juguetes y objetos de color a fichas de papel, que es menos atractivo, puede empezarse con una hoja de 30 x 21cm. en la que se han puesto dos filas de dibujos (fig. 1). Los dibujos

deben ser bonitos y fácilmente reconocibles por el niño. La tarea a realizar es hacer una “lectura” de los nombres de los objetos, empezando por el primero de la izquierda de la fila de arriba y terminando por el último de la derecha de la fila de abajo, tal como se haría si fuese un texto de lectura.

EJERCICIO 2

En la parte superior de una hoja de papel se ponen 3 dibujos que se distinguen con claridad y que sean conocidos por el niño. En la parte inferior de la hoja se ponen otros 3 exactamente iguales. Pueden estar colocados en el mismo orden o en otro orden diferente (fig. 2). Se inicia el trabajo mostrando la hoja al niño, señalando y nombrando los dibujos, como hemos indicado anteriormente. Después se le dirá: «mira, aquí hay un bota. Busca dónde está la otra bota igual». El niño lo busca y señala. «Ahora vamos a hacer una raya de la bota a la bota. Mira cómo la hago yo». El profesor traza una línea, empezando por el dibujo de arriba y llegando hasta la bota de abajo. «Ahora vas a seguir tú. Mira, aquí hay una pera, ¡qué rica!... ¿dónde está la otra pera igual?». El niño la señala. «Toma el lápiz (o la pintura). Haz una raya de la pera a la pera»... Y así sucesivamente. No es preciso exigir al niño que haga un trazo «perfecto». El niño puede llevarse la hoja a su casa, mostrarlo y explicar lo que pueda.

EJERCICIO 3

En la parte izquierda de una hoja de papel se ponen 3 dibujos colocados en columna y otros 3 exactamente iguales, colocados también en columna, en la parte derecha de la hoja. Los dibujos pueden colocarse en el mismo o en diferente orden.

La tarea a realizar es semejante en todo a la explicada en el ejercicio 2. En este nuevo ejercicio el trazado será horizontal si los dibujos iguales están en la misma línea o inclinado si se han colocado en diferente orden (fig. 3). Siempre se

empezará por el dibujo de la izquierda y se terminará en el de la derecha. Si el niño es zurdo, se tendrá sumo cuidado en que también siga esa orientación aunque puede resultarle un poco más costoso y él prefiera hacerlo al revés.

Tan pronto como el niño haya comprendido y realizado varios ejercicios como éste, se disminuirá el tamaño de los dibujos aumentando el número de los mismos (fig. 4), de modo que el niño vaya mejorando sus capacidades discriminativas y se ejercite en mayor número de trazados. Del mismo modo, se preparan otras hojas con los dibujos puestos arriba y abajo para que haga trazos verticales e inclinados hacia abajo (fig. 5).

EJERCICIO 4

En la parte superior de una hoja de papel se pone un dibujo destacado debajo del cual se traza una línea horizontal de separación.

Por debajo de la línea se ponen varios dibujos entre los que se encuentra repetido varias veces un dibujo idéntico al destacado como modelo (fig. 6).

Se hará una «lectura» de la lámina. Después se le dirá al niño que rodee con una línea (o que trace una línea debajo o que marque con una pintura) todos los dibujos iguales al modelo.

La dificultad se incrementa preparando una hoja con dibujos más pequeños e incrementando su número (fig. 7).

EJERCICIO 5

Un poquito más difícil que el ejercicio anterior es el que se hace poniendo 2 dibujos modelo en la parte superior y que se repiten varias veces en la parte inferior (fig. 8). Se establece un código de señalización diferente para cada uno de los dibujos. En función de las habilidades grafomotrices del niño podría rodear un dibujo y tachar el otro, hacer una línea horizontal en la parte de abajo de uno de ellos y otra línea en la parte superior del otro, o pintar de un color uno y de otro

color el otro.

En cuanto el niño haya realizado bien este ejercicio 3 o 4 veces, se incrementarán las dificultades: aumentando el número de los dibujos (fig. 9), poniendo dibujos muy parecidos o iguales colocados en diferente posición (fig. 10 y 11)

EJERCICIO 6

En una hoja de papel se trazan 3 espacios horizontales. En la parte izquierda de cada uno de los espacios se pone un dibujo destacado. En la misma línea se ponen varios dibujos entre los que está repetido una o más veces el dibujo-modelo (fig. 12). El niño debe hacer una lectura de los dibujos, para después destacar los dibujos iguales al modelo trazando una línea alrededor o haciéndoles una señal de color. Si se desea, también puede tachar los que son diferentes para eliminarlos.

Como es habitual, la dificultad se incrementará aumentando el número de dibujos (fig. 13), poniendo dibujos muy parecidos entre sí o poniendo dibujos iguales, colocados en diferente posición.

Si el niño comprende estos ejercicios y los ejecuta con gusto, está muy preparado para entender la lectura de palabras. La técnica que se empleará para el reconocimiento global de las palabras y para el aprendizaje de las sílabas será la misma que la que hemos propuesto para las diferentes actividades de asociación, selección, denominación, clasificación y generalización.